

Querido Antonio.

Por fin puedo corresponder a tu generosidad en la medida de mis posibilidades, claro, con este libro de dolor y esperanza, de pérdidas y afanes tan humanos como humana soy yo, que soubé ser estúpida.

Sé que lo leerás con cariño y generosidad - si te deja la cavicla, que en Alicante está golpeando hasta la asfixia - - Sigo buscando voz y soltando lantes, o intentándolo al menos, y en esa ruta vivo y escribo con el deseo de que no acabe nunca, si acaso, con la vida

Acabo de pasar cuatro intensos días con Juan Carlos Mestre en Pinedo, en un curso sobre poesía. Creo que hemos entechado lazos y que nuestra comunicación fluye por debajo de la palabra. Es un buen amigo y es un amigo. Ha sido un feliz hallazgo. Y, claro, hemos hablado de ti con cariño y admiración. Ahora vienen ya las vacaciones familiares. Estaremos en León el 29, no sé si te encontrarán allí haciendo del honor de Madrid, si me es posible te llevaré o pasaré a verte. Un abrazo fuerte y mi cari

Tita